

# El pueblo del primer puente del Tirón

**Eladio Gordo**

**Cihuri**

**C**ihuri es una de esas poblaciones que mejoran con los años, como el buen vino.

Sus calles siempre se conservan limpias y en ellas se respira ese aroma que caracteriza a los pueblos que viven de los viñedos. Las barricas, abundantes por todo la localidad, son un elemento decorativo más de una población que ronda los 250 habitantes en invierno.

Entre ellos se encuentra Eladio Gordo, natural de Cihuri. A sus 50 años siempre ha vivido en la localidad que le vio nacer y en la que se encuentra «muy a gusto». Sus padres abrieron La Fragua, uno de los tres bares que existen en el pueblo, y él ha continuado con el negocio. Le gusta del pueblo «la tranquilidad, que está bien situado y cerca de todo».

Eladio, en estos 50 años, ha visto cómo «ha mejorado el nivel de vida» y cómo ha crecido el pueblo. La construcción aumentó en los últimos diez años y Cihuri se ha extendido con muchas

---

**Las piscinas han sustituido al agua del río**



Eladio junto al puente romano del siglo II. cv.

viviendas unifamiliares.

De servicios anda bien dotado ya que en los últimos años han inaugurado el consultorio médico y las piscinas que «dan otra vida al pueblo». Los baños en verano han pasado a las nuevas instalaciones, pero hasta hace unos años los veraneantes y los vecinos se bañaban en el río Tirón. «La Confederación Hidrográfica nos daba permiso para hacer unas pozas», junto a uno de los puentes.

En el romano todavía hoy «los jóvenes se tiran al agua porque habrá unos tres metros de profundidad». Del siglo II, el puente romano es uno de los principales reclamos turísticos de Cihuri. Eladio asegura que es uno de los primeros que se construyeron en el Tirón.

Junto a él, está la conocida como la Casa Grande, antiguo priorato donde vivían los frailes de San Millán. Ellos poseían también el único molino de la zona, situado al otro lado del río y «cuentan que los agricultores tenían que pagar cada vez que pasaban por el puente». La Casa Grande pasó después a depender de particulares y «ha tenido como últimos propietarios a la mujer del secretario de Mussolini» entre otros.

Junto al puente, las riberas de los ríos son otro de los encantos de Cihuri. Bien acondicionado con mesas y asadores cerca del agua, «en verano viene mucha gente bien temprano para ocupar las mesas». Porque es en verano cuando el pueblo alcanza los 2.000 habitantes. Es el encanto de esta localidad porque «el que viene por primera vez o vuelve mucho o se queda a vivir».